



Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo

Distr. general
20 de noviembre de 2012
Español
Original: inglés

Junta de Comercio y Desarrollo

Comisión de la Inversión, la Empresa y el Desarrollo

Reunión multianual de expertos sobre cooperación

internacional: cooperación Sur-Sur e integración regional

Cuarto período de sesiones

Ginebra, 24 y 25 de octubre de 2012

Informe de la Reunión multianual de expertos sobre cooperación internacional: cooperación Sur-Sur e integración regional, acerca de su cuarto período de sesiones

Celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra, los días 24 y 25 de octubre de 2012

Índice

	<i>Página</i>
I. Resumen de la Presidencia.....	2
A. Declaraciones de apertura.....	2
B. Acuerdos regionales de promoción del comercio y el desarrollo	2
C. Financiación del comercio: retos y oportunidades	3
D. ¿Están los bancos de desarrollo del Sur cambiando el panorama financiero?	5
E. El comercio y el desarrollo en el contexto de las cadenas de valor mundiales.....	7
II. Cuestiones de organización.....	8
A. Elección de la Mesa.....	8
B. Aprobación del programa y organización de los trabajos.....	8
C. Resultado del período de sesiones	8
D. Aprobación del informe.....	8
Anexo	
Participantes.....	9

I. Resumen de la Presidencia

A. Declaraciones de apertura

1. El cuarto período de sesiones de la Reunión multianual de expertos sobre cooperación internacional: cooperación Sur-Sur e integración regional se centró en la financiación del comercio y el papel de las instituciones financieras regionales en la promoción del comercio y la inversión Sur-Sur.

2. En su discurso de apertura, el Secretario General Adjunto de la UNCTAD, el Sr. Petko Draganov, señaló que el impacto de la crisis había suscitado serias dudas acerca de la resistencia y la eficacia del sistema financiero internacional, en particular sobre su capacidad de apoyar la expansión del comercio internacional. No obstante, las últimas iniciativas apuntaban a una mejora de la integración y la cooperación Sur-Sur en el entorno posterior a la crisis. Varios países en desarrollo recurrían cada vez más a acuerdos regionales para reforzar los vínculos entre el comercio, las finanzas y el desarrollo y se había estado debatiendo ampliamente la mejor forma de combinar las estructuras multilaterales y regionales para promover un desarrollo sostenible e incluyente. La aparición de nuevos polos de crecimiento en el Sur había hecho que aumentara el interés en esos acuerdos y en la capacidad de las iniciativas Sur-Sur para sostener el crecimiento de la economía mundial. Al mismo tiempo, la expansión de las cadenas de valor mundiales había ampliado las posibilidades de desarrollo mediante la participación en los segmentos más bajos de estas cadenas. No obstante, los países en desarrollo no se beneficiaban automáticamente de esa participación y eran vulnerables a las perturbaciones financieras y comerciales.

3. El Presidente de la reunión, el Sr. J. Manzou, repasó la labor de la UNCTAD en relación con la cooperación Sur-Sur, destacando su contribución al fomento de las capacidades productivas de los países en desarrollo, y se refirió a la forma de reforzar los vínculos entre países con diferentes recursos, capacidades e historias institucionales. Subrayó la importancia de estudiar la repercusión a largo plazo que la reducción de la financiación del comercio resultante de la crisis tendría en el desarrollo, así como la mejor forma de hacer frente a los efectos de la crisis mediante la cooperación Sur-Sur e interinstitucional.

B. Acuerdos regionales de promoción del comercio y el desarrollo

4. En la primera sesión, los expertos expusieron algunos de los principales desafíos y tendencias del comercio y el desarrollo en los países en desarrollo. El orador principal, el Sr. José Luis Silva Martinot, Ministro de Comercio Exterior y Turismo del Perú, analizó el potencial de la cooperación Sur-Sur para promover el desarrollo y la creciente importancia del Sur en la economía mundial, en particular en el comercio mundial. Expuso en detalle el caso del Perú y explicó cómo una apertura económica planificada y unos acuerdos constructivos con otros países, en especial en el Sur, podían contribuir al crecimiento económico y a la mejora del bienestar social.

5. El auge de los productos básicos y la tendencia al alza de sus precios habían generado nuevos recursos que podían destinarse a promover la diversificación económica. Sin embargo, la reciente volatilidad de los mercados de productos básicos había afectado negativamente al Perú y otras economías en desarrollo. Los expertos analizaron esa y otras dificultades a que se enfrentaban los países en desarrollo a causa de los acuerdos financieros y monetarios internacionales y destacaron la importancia de la cooperación

monetaria y financiera regional para superarlas. Examinaron la repercusión de las crisis financieras y de la balanza de pagos en los países en desarrollo, incluidas las implicaciones de la crisis de la zona del euro y las lecciones que cabía extraer al respecto. Los flujos de capital sin restricciones, en especial dadas las circunstancias de crisis mundial, habían ocasionado graves dificultades a los países en desarrollo, ya fuera por la falta de financiación para el desarrollo, o por las entradas excesivas y especulativas de capital, que tendían a desajustar los tipos de cambio y podían crear problemas para la estabilidad de las relaciones de comercio exterior y los sistemas financieros nacionales. Los expertos examinaron las posibilidades de reforzar la cooperación entre los países en desarrollo en materia de política financiera y monetaria, en particular las ventajas potenciales de establecer acuerdos comerciales que liberaran a esos países de la necesidad de realizar sus pagos en las divisas tradicionales.

6. Un examen de la evolución del comercio en diferentes regiones puso de manifiesto que los países menos adelantados seguían adoleciendo de una falta de diversificación de sus exportaciones, tanto en lo que respecta a las mercancías como a los mercados, si bien este último aspecto había mejorado recientemente gracias al aumento de la participación de los países del Sur en el comercio mundial. Los expertos destacaron la necesidad de diversificar la economía para que dejara de depender de los principales elementos causantes de su fragilidad, y de promover la transformación estructural y la industrialización para sostener el crecimiento logrado en el último decenio. Para ello se necesitaban espacio de políticas y financiación a fin de hacer frente a los problemas estructurales básicos. Sin embargo, los arreglos financieros de las instituciones financieras mundiales probablemente impusieran condicionalidades que limitarían la posibilidad de aplicar políticas experimentales y creativas poco ortodoxas. Las instituciones financieras regionales, por el contrario, podían ayudar eficazmente a los países en desarrollo a ampliar su espacio de políticas para experimentar con estrategias de desarrollo alternativas. Se habían establecido acuerdos financieros regionales en Asia, África y América Latina, que habían tenido más éxito en Asia y América Latina y podían lograr mucho mejores resultados en África.

7. Los expertos también estudiaron la importancia y la necesidad de reforzar la cooperación en materia de política financiera y monetaria en el Sur, así como las ventajas de crear fondos de reserva comunes y bancos regionales de desarrollo entre los países en desarrollo. Las redes regionales de cooperación en materia de política monetaria, financiera, de reservas y cambiaria podían ayudar a los países en desarrollo en sus esfuerzos por lograr una mayor seguridad financiera y de la balanza de pagos. Esas iniciativas también podían mejorar la eficiencia económica y reducir los costos de producción de las empresas que operaban en países en desarrollo. Asimismo, los expertos estudiaron las últimas iniciativas de los Estados miembros de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América, o ALBA.

C. Financiación del comercio: retos y oportunidades

8. En la segunda sesión se examinó la contribución de las instituciones del Sur de financiación del desarrollo, en particular los bancos de exportación e importación, a la financiación del comercio. Aportaron su perspectiva y sus ideas expertos en financiación del comercio de diferentes regiones y países en desarrollo, que explicaron las últimas tendencias del comercio mundial y Sur-Sur, los obstáculos a que se enfrentaba la financiación del comercio y las nuevas formas de cooperación entre los bancos de exportación e importación y las instituciones de financiación del desarrollo del Sur.

9. Los expertos documentaron la impresionante expansión del comercio Sur-Sur, que había crecido a un ritmo dos veces más rápido que el comercio Norte-Sur en los decenios de 1990 y 2000. Si bien la financiación del comercio había contribuido en gran medida a

esa expansión del comercio, la tendencia actual no era muy positiva y parte de las crecientes necesidades de financiación del comercio en el Sur seguían sin verse atendidas. Los expertos atribuyeron esta falta de financiación del comercio a la frágil recuperación mundial y al desapalancamiento de los bancos de la zona del euro. También destacaron el papel de la aversión al riesgo y la subida de las primas de riesgo.

10. Por lo que respecta a África, las condiciones macroeconómicas desfavorables han agravado los siguientes problemas: el subdesarrollo crónico del sector financiero, la capacidad limitada de los bancos para estructurar acuerdos de financiación del comercio y de proyectos, la escasa capitalización de los bancos y el limitado apoyo institucional nacional a la financiación del comercio (15 de los 54 países africanos carecían de instituciones de financiación de las exportaciones, y solo 4 países contaban con instituciones de financiación del comercio y mecanismos de apoyo propiamente dichos). En lo tocante a la reglamentación, los expertos señalaron que los cambios que había supuesto el paso de Basilea I a Basilea II eran otro factor que obstaculizaba y encarecía considerablemente la financiación del comercio. De hecho, Basilea II había introducido el concepto de la calificación de la deuda soberana, que a su vez había aumentado el costo de la financiación del comercio, en especial para los países en desarrollo.

11. La conclusión general de los expertos fue que el precio de la financiación del comercio de muchos países en desarrollo no reflejaba los verdaderos riesgos que enfrentaban los acreedores, en particular habida cuenta del escaso riesgo de impago. Por lo que respecta al papel jugado por las principales agencias de calificación crediticia, todas ubicadas en países avanzados, los expertos señalaron que urgía analizar más a fondo la cuestión.

12. Había aumentado la cooperación entre las instituciones de financiación para el desarrollo y los bancos de exportación e importación a fin de superar esas dificultades y promover el comercio Sur-Sur. Esa cooperación había tenido lugar en parte en el marco de la Red mundial de bancos de exportación-importación e instituciones de financiación del desarrollo, también llamada G-NEXID, una iniciativa de la UNCTAD destinada a agrupar recursos financieros y técnicos para promover los flujos de comercio e inversión Sur-Sur. La Red había sido muy activa en la concesión de líneas de crédito bilaterales en apoyo del comercio, en especial durante la crisis financiera mundial de 2008-2009. Al aumento de la cooperación entre los organismos del Sur también habían contribuido los bancos de desarrollo del Brasil, la Federación de Rusia, la India, China y Sudáfrica (BRICS), que habían promovido una financiación en moneda local; el Banco de exportación e importación de la India, que había proporcionado asistencia técnica a otros países en desarrollo —por ejemplo, dando a conocer su experiencia en estructuración de productos financieros; y el Foro de bancos de exportación e importación asiáticos, que había suministrado información técnica para ayudar a los países miembros a elaborar programas de financiación del comercio. La cooperación entre los gobiernos nacionales se había desarrollado, entre otros, en el marco de la Unión Asiática de Compensación y del Convenio del Sistema de Pagos en Moneda Local entre la Argentina y el Brasil para facilitar las transacciones comerciales.

13. Otra novedad positiva fue la creación de mecanismos para canalizar una porción de las enormes reservas de divisas en manos de los bancos centrales de los países en desarrollo hacia la financiación del comercio y el desarrollo en el Sur. El Banco Africano de Exportación e Importación había establecido un Programa de depósitos e inversiones de los bancos centrales con objeto de movilizar parte de las reservas de divisas de los bancos centrales de la región para financiar el comercio y otros proyectos en África.

14. Los bancos regionales contribuían de manera fundamental a promover la financiación y la cooperación Sur-Sur; de ahí la urgente necesidad de reforzar esas instituciones de financiación del comercio y el desarrollo en el Sur. Por ejemplo, los

gobiernos debían mejorar la capacidad de los arreglos de cooperación económica para asumir riesgos, aumentando el capital disponible. Asimismo, los expertos propusieron reforzar la utilización de acuerdos de pagos bilaterales entre las economías del Sur, establecer un nuevo fondo de mercado de capital para financiar el comercio y la inversión Sur-Sur, mejorar la capacidad de los bancos comerciales de los países en desarrollo para trabajar juntos y crear mecanismos innovadores que canalizaran los recursos financieros acumulados en el Sur a fin de promover el comercio y el desarrollo.

D. ¿Están los bancos de desarrollo del Sur cambiando el panorama financiero?

15. Los bancos regionales de desarrollo estaban en condiciones de hacer frente a la incertidumbre propia de los proyectos estratégicos a largo plazo y a gran escala de promoción del comercio y el desarrollo y podían ayudar a los países en desarrollo a superar las graves restricciones en la concesión de créditos. En los últimos años, y en parte para subsanar las deficiencias percibidas en los acuerdos existentes, habían empezado a aparecer nuevos mecanismos de financiación Sur-Sur con objeto de movilizar recursos para proyectos de infraestructura y de desarrollo sostenible. En la tercera sesión los expertos analizaron las nuevas experiencias y las perspectivas de los bancos de desarrollo del Sur.

16. Los expertos describieron la rápida acumulación de reservas de divisas en el último decenio por parte de los países en desarrollo y emergentes de todo el mundo, que invertían parte de ellas en sus fondos soberanos. Esta impresionante acumulación obedeció principalmente al auge de los precios de los productos básicos, en particular el petróleo, y al acopio de activos en divisas por los países no exportadores de productos básicos que registraban constantes superávits por cuenta corriente. No obstante, una gran parte de esos activos estaba invertida en los mercados financieros de los países desarrollados. Parte de los activos en divisas a largo plazo, en especial los que estaban en fondos soberanos, podía colocarse más provechosamente en los bancos regionales de desarrollo del Sur —o, más ambiciosamente, en un banco Sur-Sur—, que podían ofrecer préstamos a todos los países en desarrollo. Esto también sería más eficaz desde una perspectiva puramente financiera de diversificación de cartera, ya que los países en desarrollo ofrecían mayores rendimientos sobre las inversiones a largo plazo y su crecimiento no solía guardar correlación con el de las economías avanzadas.

17. El fortalecimiento de los bancos de desarrollo del Sur facilitaría la diversificación de las exportaciones en los países en desarrollo y, por consiguiente, aumentaría la estabilidad macroeconómica; también promovería el comercio intrarregional y Sur-Sur, y a su vez la diversificación de socios comerciales, y ofrecería una fuente fiable de financiación para el desarrollo a largo plazo especialmente necesaria en momentos de crisis, ya que los fondos de los donantes del sector privado y multilaterales eran enormemente procíclicos. Los bancos de desarrollo del Sur también podían contribuir a reforzar los mercados de divisas locales, que eran esenciales para reducir los desajustes monetarios. Por último, integrarían fuentes de financiación privadas que, por lo general, no aportaban suficiente financiación para las infraestructuras regionales (a causa de externalidades), las economías muy pobres (a causa de asimetrías en la información sobre los riesgos asociados al crédito) y las tecnologías verdes, por tratarse de bienes públicos internacionales.

18. El establecimiento de bancos de desarrollo regionales y del Sur también beneficiaría indirectamente a las economías avanzadas. En la Conferencia de las Naciones Unidas sobre la crisis financiera y económica mundial y sus efectos en el desarrollo celebrada en 2009 se había reconocido que, al reforzar los polos de crecimiento autónomos del Sur esos bancos podían contribuir de manera significativa a aumentar la resistencia del sistema financiero mundial a posibles crisis futuras.

19. Ya se habían creado algunos bancos de desarrollo regionales en el Sur, principalmente a nivel intrarregional, para sostener proyectos de desarrollo a largo plazo, que ofrecieron una protección anticíclica durante la crisis financiera. Los expertos se centraron en dos experiencias en América Latina: el Banco de Desarrollo de América Latina, también llamado CAF, y el Banco del Sur.

20. El CAF, Banco de Desarrollo de América Latina, era una importante institución financiera multilateral que movilizaba recursos de los mercados internacionales hacia América Latina y el Caribe para ofrecer múltiples servicios bancarios a clientes tanto públicos como privados en los países accionistas. Tenía por objetivo promover la estabilidad macroeconómica de la región, la equidad social y la inclusión, la integración económica y la transformación productiva, y la sostenibilidad ambiental a largo plazo. Comenzó a funcionar en 1970, pero había crecido de manera exponencial, en especial en los dos últimos decenios. Tenía 18 países miembros y un 90% de su capital procedía de América Latina.

21. El éxito del Banco permitía extraer tres valiosas lecciones. Primero, el compromiso de los países miembros era fundamental: daban siempre una gran autonomía e independencia al Banco, sin dejar nunca de cumplir sus obligaciones financieras. Segundo, la sostenibilidad financiera era esencial para lograr fondos relativamente menos costosos en los mercados privados. Tercero, la promoción de proyectos Sur-Sur junto a otros bancos de desarrollo del Sur podía ayudar a expandir la integración económica más allá de las fronteras del continente.

22. El Banco del Sur, fundado en 2007, contaba en la actualidad con cinco miembros: la República Bolivariana de Venezuela, el Estado Plurinacional de Bolivia, el Ecuador, la Argentina y el Uruguay. Tenía por objetivo financiar el desarrollo económico, social y ambiental de sus miembros de una forma equilibrada y estable; reducir las asimetrías regionales y promover una distribución equitativa de las inversiones entre los países miembros. En particular, se proponía crear mercados de obligaciones en divisas locales de países de América Latina y liberar las reservas de divisas de los países deudores para destinarlas a inversiones productivas. Durante la sesión los expertos destacaron algunas importantes innovaciones en la gestión del Banco del Sur. Si bien se financiaba con contribuciones de capital que variaban de un miembro a otro, como la mayoría de los bancos de desarrollo multilaterales, el Banco del Sur distribuía el poder de decisión de manera más equitativa entre sus miembros, ya que la mayor parte de sus decisiones se adoptaban por mayoría simple. Además, los problemas de actuación colectiva que solían afectar a los bancos multilaterales se resolvían más fácilmente dadas las similitudes entre los países miembros y su visión común del desarrollo.

23. Los expertos estuvieron de acuerdo en que se presentaba una oportunidad de realizar importantes inversiones públicas en desarrollo, ya que los bancos públicos y los fondos soberanos del Sur habían acumulado muchos activos y, al mismo tiempo, existía relativamente poca confianza en los mecanismos de asignación privados. También acordaron las prioridades que los encargados de la formulación de políticas debían seguir para aprovechar esa oportunidad: ampliar la base de capital de los bancos regionales de desarrollo que ya funcionaban, crear nuevos bancos regionales de desarrollo en las regiones en que no hubiera y establecer un banco interregional Sur-Sur más grande.

E. El comercio y el desarrollo en el contexto de las cadenas de valor mundiales

24. En las dos últimas décadas, los progresos de la tecnología de la información y las comunicaciones junto con la reducción paulatina de las barreras arancelarias oficiales habían permitido fragmentar el proceso de producción en etapas económicas diferenciadas y geográficamente distanciadas. Ello había abierto nuevas oportunidades comerciales para los países en desarrollo, en particular en el comercio de productos más dinámicos. Si bien a menudo se consideraba que las cadenas de valor mundiales se autofinanciaban, sus efectos en la balanza de pagos no eran tan fáciles de determinar, ni tampoco su contribución a la intensificación financiera. En la cuarta sesión los expertos analizaron cuestiones relativas a la relación entre el comercio y las finanzas en el contexto de las cadenas de valor mundiales, así como la forma en que la integración y la cooperación Sur-Sur podían contribuir a ampliar las cadenas de valor en los países en desarrollo.

25. Los expertos señalaron que los beneficios de las cadenas de valor mundiales habían sido muy desiguales de una región a otra. La mayoría de las cadenas de valor eran Norte-Norte, en el sentido de que las empresas más importantes provenían de países avanzados y los productos acabados se vendían a países avanzados, mientras que los procesos de elaboración con escaso valor añadido tenían lugar en los eslabones del Sur. En los últimos años, no obstante, habían proliferado eslabones en el Sur cada vez más especializados en la división de las actividades económicas. Las exportaciones de manufacturas de las economías en desarrollo se habían cuadruplicado y representaban el 60% del aumento total del comercio mundial. También había aumentado la participación de los países en desarrollo que alcanzaba el 50% de la red de comercio mundial, principalmente de bienes intermedios y componentes. Cuatro quintas partes de ese comercio tenían lugar en Asia, sobre todo en las industrias del vestido, los productos electrónicos y el automóvil.

26. Los expertos examinaron diversas ideas convencionales sobre los beneficios asociados a las cadenas de valor y los flujos conexos de inversión extranjera directa (IED). Observaron, en primer lugar, que la IED tendía a ser una variable desfasada en el proceso de crecimiento, en el sentido de que eran los países con mejores resultados los que atraían IED, y no al contrario. En segundo lugar, existía un optimismo excesivo en cuanto al desarrollo de las cadenas de valor debido a las experiencias de la República de Corea, Hong Kong (China) y otras nuevas economías industrializadas de primer nivel que habían podido desarrollarse y diversificarse rápidamente gracias a una amplia intervención a nivel de políticas. Otros países, sin embargo, habían caído en la trampa del ingreso medio, ya que habían obtenido importantes beneficios en la fase inicial de su participación en las cadenas, pero habían tenido dificultades para escalar hacia actividades de mayor valor añadido, como ocurrió, por ejemplo, en Malasia, Tailandia y Costa Rica. En tercer lugar, la financiarización progresiva de la economía mundial había influido de manera significativa en el funcionamiento de las cadenas de suministro y la IED, en particular en el último decenio, puesto que muchas empresas transnacionales habían llegado a estar dominadas por nuevas estrategias empresariales que daban prioridad a la rentabilidad a corto plazo. Ello había hecho que fuera aún más difícil para los países receptores obtener beneficios económicos y sociales de su participación en cadenas. En particular, la deslocalización había llevado a las principales empresas a aumentar sus propios márgenes y trasladar el riesgo a los productores de la cadena.

27. Los expertos recomendaron que las economías en desarrollo se centraran no solo en atraer IED, sino también en objetivos de desarrollo más holísticos, en la diversificación y en la modernización tecnológica para beneficiarse realmente de su participación en cadenas de valor internacionales.

28. De este análisis se desprendía que las cadenas de valor mundiales habían aportado beneficios económicos tangibles, principalmente en Asia y, en menor medida, en África. Sin embargo, las cadenas de valor y las entradas de IED no podían sustituir a unas políticas de desarrollo acertadas; en cambio, complementaban las estrategias y las políticas industriales aplicadas por un Estado orientado al desarrollo, que debían consistir, entre otras cosas, en medidas para prevenir la fluctuación de la IED y en políticas destinadas a promover la diversificación de la producción.

II. Cuestiones de organización

A. Elección de la Mesa

29. En su sesión plenaria de apertura, la reunión multianual de expertos eligió a los siguientes miembros de la Mesa:

Presidente: Sr. James Manzou (Zimbabwe)

Vicepresidente-Relator: Sr. Alfredo Suescum (Panamá)

B. Aprobación del programa y organización de los trabajos

30. En su sesión plenaria de apertura, la reunión multianual de expertos aprobó el programa provisional del período de sesiones (que figura en el documento TD/B/C.II/MEM.2/10). El programa de la reunión fue el siguiente:

1. Elección de la Mesa.
2. Aprobación del programa y organización de los trabajos.
3. Financiación del comercio y papel de las instituciones financieras regionales en la promoción del comercio y la inversión Sur-Sur.
4. Aprobación del informe de la reunión.

C. Resultado del período de sesiones

31. En su sesión plenaria de clausura, celebrada el 25 de octubre de 2012 la reunión multianual de expertos convino en confiar a la Presidencia la preparación de un resumen de los debates.

D. Aprobación del informe

32. También en su sesión plenaria de clausura, la reunión multianual de expertos autorizó al Vicepresidente-Relator a que, bajo la autoridad de la Presidencia, ultimara el informe tras la conclusión de la reunión.

Anexo

Participantes*

1. Asistieron a la reunión de expertos representantes de los siguientes Estados miembros de la UNCTAD:

Angola	Kenya
Arabia Saudita	Lesotho
Bangladesh	Libia
Belarús	Madagascar
Burkina Faso	Malasia
Chipre	Maldivas
Côte d'Ivoire	Marruecos
Ecuador	Mauricio
España	Myanmar
Etiopía	Panamá
Filipinas	Perú
Finlandia	República Democrática del Congo
Haití	República Dominicana
India	Santa Sede
Indonesia	Sri Lanka
Iraq	Sudáfrica
Irlanda	Tailandia
Italia	Viet Nam
Jordania	Zimbabwe
Kazajstán	

2. Estuvieron representadas en el período de sesiones las siguientes organizaciones intergubernamentales:

Banco Africano de Exportación e Importación
 Centro del Sur
 Grupo de Estados de África, el Caribe y el Pacífico
 Secretaría del Commonwealth
 Unión Africana

3. Estuvieron representados en el período de sesiones los siguientes organismos, órganos o programas de las Naciones Unidas:

Centro de Comercio Internacional

4. Estuvieron representados en el período de sesiones los siguientes organismos especializados y organizaciones conexas:

Organización Mundial del Comercio
 Organización Mundial del Trabajo

5. Estuvieron representadas en el período de sesiones las siguientes organizaciones no gubernamentales:

Alianza Cooperativa Internacional
 Centro Internacional de Comercio y Desarrollo Sostenible

* La lista de participantes figura en el documento TD/B/C.II/MEM.2/Inf.4.

Ingénieurs du Monde
International Network for Standardization of Higher Education Degrees
Organisation Camerounaise de Promotion de la Coopération Economique
Internationale
Village Suisse ONG

6. Fueron invitados al período de sesiones los siguientes expertos:

Miércoles 24 de octubre de 2012

Sr. José Silva Martinot, Ministro de Comercio Exterior y Turismo del Perú
Sr. Abraham Tekeste Meskel, Ministro de Finanzas y Desarrollo Económico de Etiopía
Sr. Freddy Trujillo, Asesor de la Comisión Presidencial de la Nueva Arquitectura Financiera del Ecuador
Sr. Jean-Louis Ekra, Banco Africano de Exportación e Importación, Presidente Honorario del G-NEXID
Sr. T.C.A. Ranganathan, Presidente y Director Gerente del Banco de Exportación e Importación de la India
Sr. Steven Beck, Jefe de Financiación del Comercio del Banco Asiático de Desarrollo

Jueves 25 de octubre de 2012

Sr. Germán Ríos, CAF, Banco de Desarrollo de América Latina
Sra. Stephany Griffith-Jones, Profesora de la Universidad de Columbia, Estados Unidos de América
Sr. Aldo Caliarì, Director del Proyecto Rethinking Bretton Woods
Sr. Faizel Ismail, Embajador y Representante Permanente de Sudáfrica
Sra. Susan Newman, Profesora de economía para el desarrollo en la Universidad Erasmus de Rotterdam
